

A MADAME FRANCHET

291 (273)

Mma Franchet, Quai Saint-Vicent 43. Lyon.

[1] J.M.J. Miércoles de Ceniza [1863]

Señora y querida hermana en Nuestro Señor Jesucristo,

Aceptando todos los sufrimientos por amor a nuestro Señor y para practicar la caridad, la humildad, la paciencia y la caridad, agrada usted al Señor, y pienso que el buen Maestro nos ve con gozo cuando crecemos en su amor, y las tribulaciones y las cruces son los medios más rápidos, los más seguros para hacernos llegar a la perfección de la caridad.

Sea fiel a su oración, acérquese a la Santa mesa y si Nuestro Señor la trae aún cerca de mí, trataré de serle útil, o mejor dicho, le dejaré hacer a Dios, que sabe obrar mejor que yo.

Pida por un pobre e indigno sacerdote de Jesucristo.

A.Chevrier

292 (274)

[2]

J.M.J. [Prado] 3 de Diciembre [1863]

Señora y querida hermana en Nuestro Señor,

Pensaba hacerle un gran honor invitándole que viniera a peinar a mis pobres pequeñas. Nuestro Señor ha dicho que cuando se sirve al pobre se le sirve a él, por lo tanto ha rechazado usted este pequeño servicio a Nuestro Señor, que se lo pedía, y se ha privado usted de una gran gracia; lo he hecho yo en su lugar y me he sentido feliz de poder cumplir este pequeño acto de caridad, y en adelante no cederé a nadie mi lugar, porque el buen Maestro sabe pagar bien generosamente los pequeños servicios que se le hacen; solamente, para que pueda usted participar en esta pequeña obra, le pediría tuviera usted la bondad de enviarme un peine un poco mejor que el mío, la próxima vez que venga. Le pido a Dios por usted, para que tenga un poco más de generosidad para con él.

Si usted piensa que Dios duerme y que no le oye, despiértele como los Apóstoles, gritando más fuerte mediante la oración y atrayendo sobre usted las bendiciones de Dios mediante actos de misericordia; sé desde hace tiempo que es más fácil peinar las cabezas, que peinar espíritus, lavar los pies que lavar almas, antes de venir a verme pida a Dios por mí, para que encuentre un remedio saludable para usted.

Recuerde usted bien también que todo lo que nos sucede, sólo sucede con permiso de Dios y que los caminos de Dios son bien desconocidos para los hombres. Tranquilícese en sus sufrimientos y diga como su buen Maestro: Hágase tu voluntad y no la mía, y esta humilde sumisión hará más meritorio el sacrificio que le hará de cosas que le son tan queridas, a justo título, es verdad, pero nada debe serle más querido que la santa voluntad de nuestro buen Maestro, al que usted quiere seguir y amar.

Que Nuestro Señor Jesús y su santa Madre le bendigan, a usted, a su querido hijo y a su buen esposo.

A.Chevrier

293 (275)

Mme Franchet, Quai saint Vincet 43. Lyon. France

J.M.J. [Roma, 20 de septiembre de 1864]

Soy fiel a la promesa que le hice de escribirle, mi querida hermana, ¿lo ha sido usted a la suya, de ser prudente durante mi ausencia? ¿Ha recibido usted sus comuniones, ha hecho usted su moración? ¿Ha sido constante en sus buenos propósitos? Así lo espero; si no lo ha sido usted del todo, vuélvalo a coger con empeño y entréguese a servir al Señor de todo corazón, sabe su corazón ser generoso algunas veces, sabe también amar bien al Salvador cuando está bien dispuesto, haga que todos los días se parezcan en alegría y amor.

Que quien tiene la fe es feliz, no tiene necesidad de tantos viajes para ver cosas hermosas, lo tiene todo en la Santa Eucaristía, se encuentra en el Pesebre, en el Calvario, en el Cenáculo; se viaja para visitar las grandes reliquias de los santos y de las santas y nuestro Salvador nos ha dejado la bella y preciosa reliquia de su cuerpo y su sangre.

Qué felices somos de tener tantas riquezas y esto por todas partes, de modo que el pobre campesino pueda, sin viajar y sin gastar un duro, hacer las más bellas peregrinaciones del mundo, ¿No es cierto? y S. Luis, en su parroquia, puede usted hacer las grandes peregrinaciones de Roma y de Jerusalén; vaya usted con fe y amor al Pesebre y al Calvario de Nuestro Salvador.

Pídale mucho, ámele mucho, por usted y por mí, que no le amo suficientemente; soy tan pobre, tan miserable, tengo tanta vergüenza de encontrarme en el mundo y en presencia del mundo, que me ocultaría del todo en un pequeño agujero, sin embargo veré pronto al Santo Padre, quiero hacerle una petición. Pida por favor para que la voluntad de Dios se cumpla en mí y en otros, y que la respuesta sea la de Nuestro Salvador. Qué feliz sería de poder contribuir a la gloria de Jesús por la pobreza y el sacrificio, que haya otros Jesucristos sobre la tierra en sus sacerdotes y que podamos renovar sobre la tierra el Pesebre, el Calvario y el Tabernáculo por la práctica de las virtudes de las que tan hermosos ejemplos él nos da; pida un poco por mí y aquellos a los que el Señor llama a la santa pobreza de su Cristo.

Ame a Dios, ámelo por todas las criaturas que no lo aman, ámelo por mí, que yo lo ame por usted y por todas las criaturas de la tierra, es todo lo que nosotros podemos pedir y desear en la tierra y en el cielo.

Que Jesús le bendiga a usted y a toda la familia.

A.Chevrier

Via d'ella Minerva 53,Roma

294 (276)

[4]

J.M.J.

[St Jean de Dieu] 15 de Marzo de 1865

Mi querida hermana en Nuestro Señor Jesucristo,
Estoy en St Jean de Dieu por unos días, acabo de recibir su carta y le respondo como mi conciencia me inspira, y le digo francamente la verdad.

Cuando vino usted a encontrarme conmigo para la dirección de su conciencia, vino usted atraída por no sé qué ruidos de una falsa reputación de ciencia y santidad que se me había atribuido yo no sé por qué ni cómo, y por lo cual a veces me siento muy humillado, ya que muchas personas creen encontrar algo en mí, y cuando me han visto durante un cierto tiempo, comprenden su ilusión y su error y quedan decepcionadas, como usted por ejemplo; Dios permite esto para humillarme y hacerme comprender que todo lo que se consigue, es él y no yo quien lo hace, y se lo agradezco de todo corazón; mucha gente muy instruida, incluso del propio clero, dicen que la obra del Prado no podrá sostenerse, porque yo soy muy ignorante, tiene razón y bien cierto será que si nuestra Obra sigue adelante, no será por mí sino por Dios; sólo hay una cosa que me choca de verdad, es ver venir a personas buenas a pedirme consejo y a confesarse aún conmigo, pienso a veces que el demonio debe andar suelto por alguna parte para hacerles caer más en el error a causa de mi incapacidad y hacerme después a mí responsable de las faltas en las que enseguida caen.

Así pues, el mejor consejo que puedo darle y que le doy buenamente y seguro en conciencia, es que vaya usted buscando otro sacerdote que le dirija; el más humilde novicio de los religiosos podrá aconsejarle mejor que yo, y su alma estará más segura en sus manos que en las mías.

Le comprometo y le suplico que pida por mí, porque soy muy desgraciado: una pesada carga sobre mis espaldas, dirigir esta pobre barraca, convertir a todos estos niños; algunas veces siento doblarse mis espaldas y busco a alguien que me ayude a llevar este peso, busco y no encuentro casi a nadie. Qué escasos son los buenos obreros y cómo echamos a perder la obra de Dios, en lugar de hacer, muchas veces deshacemos; cómo me hace sufrir mi pereza, qué pobre soy ante Dios. Pida usted por este pobre, que debería quedarse donde está, antes que regresar a la Obra para no hacer nada.

Adiós, querida hermana, al menos no me olvide en sus oraciones y cuando pueda darme una limosna, démela si le parece bien, le estaré siempre agradecido.

Dígame si debo enviarle el cuadernillo de suscripción.

Que Jesús le bendiga a usted y a su hijo y también a su marido, a quien hay que amar, por el amor de Jesús.

A.Chevrier

295 (277)

Mme Franchet, Quai Saint Vincent 43,Lyon.

[5]

J.M.J.

[1865]

Mi querida hija,

Gracias por su bella carta, la verdad siempre agrada, veo tan claramente la verdad de todo lo que dice en ella, que me gustaría verlo realizarse enseguida, porque este desorden, esta falta de reglamento que reina en la casa es como un gran peso que me aterra y quisiera poder librarme de él; por otra parte, siento de tal manera mi impotencia, mi incapacidad que le digo con frecuencia a Dios: Dios mío, ¿es qué no os habéis equivocado al poner al frente de una obra tan grande a un pobre ser, tan débil como yo; soy tan pobre, tan pecador, tan ignorante que verdaderamente, si Dios no envía a alguien para hacer su Obra, ésta perecerá. Cuántas cualidades, cuántos valores son necesarios para hacer como se debe la Obra de Dios; sé bien que Dios elige a quien quiere y elige a los más pequeños y a los más pobres para manifestar su gloria y su poder, y que todos puedan decir: Es Dios quien lo ha hecho, pero es necesario también que este pobre ser responda a la gracia, es necesario que sea un hombre de oración y de sacrificio y veo cómo yo me resisto siempre a

la santa voluntad de Dios, y que retraso su Obra; me haría falta alguien aquí constantemente a mi lado, que me empujara y me recordara lo que debo hacer; qué desgraciado soy, qué digno de compasión, qué responsabilidad si no hago lo que Dios quiere, qué juicio, qué condenación la mía. Durante muchos años le decía a Dios: Dios mío, si tenéis necesidad de un pobre, heme aquí, si tenéis necesidad de un loco, heme aquí y me daba cuenta que tenía la gracia para hacer todo lo que Dios me hubiera pedido, y ahora, que es cuando habría que hacer, me siento perezoso, cansado. Oh! si no hubiera almas que piden por mí, que me empujan, estaría perdido; si Dios me enviara un buen compañero, que comprendiera bien la Obra de Dios, entonces me sentiría con más ánimo, con más fuerza, pero sólo, siempre sólo, me siento sin fuerzas o que me haría falta una gracia extraordinaria que no he merecido, porque las gracias de Dios hay que comprarlas, y para comprar las gracias de Dios no se haría lo suficiente, sobre todo cuando deben contribuir a la salvación de las almas y a la gloria de la Iglesia.

Perdón, querida hija, si le hablo tan abiertamente y le desvelo la tristeza de mi alma, es para poder encontrar en usted un alma que rece y que me ayude a cumplir la santa voluntad de Dios, porque si Dios ha hecho el Prado ciertamente no es para darme una propiedad de cien mil francos, ¿qué hacer con ella? Se lo he dado todo a Dios y no le he pedido más que la Santa Pobreza como herencia, se trata por lo tanto de algo distinto. Pues bien! ayúdeme a hacer lo que Dios me pide, sobre todo esta Obra de los sacerdotes pobres para las parroquias. El Sacerdote, oh! es el sacerdote el único que puede hacer algo. El sacerdote, lo es todo ... Es Jesucristo sobre la tierra; es necesario que yo sea otro Jesucristo sobre la tierra, para los que vengan aquí conmigo, puedan también ellos ser otros Jesucristo vivo, sólo esto puede convertir a las almas.

Su hijo hace bellas imágenes, pero las imágenes de marfil, de mármol no convertirán a las almas; si él pudiera hacer de sí mismo una bella imagen viviente de Jesucristo, ah! qué obra más agradable a Nuestro Señor y más útil a la Iglesia haría.

Pidamos, pues, que se cumpla la santa voluntad de Dios en cada uno de nosotros, y que por nuestra pereza y nuestra negligencia no hagamos fracasar la Obra de Dios.

No merece la pena hablar de mí, pero, puesto que usted me lo pregunta, le diré que voy mejor: ya puedo caminar, mi cabeza se ve libre, y tomo regularmente las tomas de M. Emery.

El miércoles regreso al Prado para comenzar de nuevo mi trabajo, que Dios lo bendiga y pueda cumplir bien su santa voluntad, y usted también.

Que Jesús le bendiga a usted y a su familia.

A.Chevrier

296 (278)

Mme Franchet, Quai Saint Vincent 43, Lyon

[667]

J.M.J. 20 de marzo [1866]

Señora y querida hermana en Nuestro Señor,

Le escribo para encomendarme a sus oraciones durante esta semana, tengo necesidad de recogerme, para orar a Dios, convertirme y obtener las gracias y las luces que tanta falta me hacen para cumplir mis deberes de sacerdote y los demás.

Le agradezco también que haya pensado en nosotros y en nuestros niños. Nuestras niñas necesitarían túnicas, las que tienen están ya muy usadas, nos agradaría que nos diera usted la tela.

En cuanto a la corona de luces, creo que nuestra capilla no puede tener objetos que resalten lujo y grandeza. Si en lugar de este objeto pudiera usted aceptar el mantenimiento

de la lámpara del Santísimo durante toda su vida, lo preferiría, y habría conseguido usted el mismo fin.

Le pido me perdone todos los trabajos que le cargo y todas las faltas que ve usted en mí, pida a Dios que sea misericordioso conmigo y que no deje perecer aquellos que él me ha confiado.

Rezando por mí y por mi conversión, me volverá usted más agradable a Dios y más digno de orar por los demás, y por usted misma y por su familia.

Su reconocido servidor en los Corazones de Jesús y de María.

A.Chevrier

297 (279)

Mme Franchet, Quai Saint Vincent 43, Lyon

[7]

J.M.J.

[1866]

Querida hermana e hija en Nuestro Señor,

Santa Catalina se quejaba un día ante Jesús, de la cruz tan pesada que le hacía llevar y Nuestro Señor le respondió: Me gusta verte bajo el peso de la cruz, me das más gloria en un momento de sufrimiento conmigo que en muchos años de alegría y consuelo. Querida hija, es usted mil veces más agradable a Jesús en estos días de tribulación y de prueba que lo que podáis haberlo sido en otros momentos de alegría y felicidad; consuélase, Jesús está cumpliendo sus deseos; es verdad, la pobre naturaleza se revuelve, es tan duro abandonarse por completo, pero es necesario, y no será del todo suya mientras no se haya desprendido de todo aquí en la tierra, sabe usted bien cómo lo natural actúa en usted, pues bien, para destruirlo hace falta tiempo, hacen falta golpes de martillo, déjeselos dar por Jesús, él se ocupa de todo. Vea qué bien ha comenzado y qué buen obrero es, venga, déjele hacer, tallará bien y quitará de usted todo lo que le sobra.

Acéptelo todo con sumisión, sus sufrimientos me causan dolor, pero no puedo menos de agradecerle a Dios lo bien que hace su obra y pido por usted, para que le conceda la gracia de comprenderlo y no oponerse a la obra de Dios en usted.

Que Dios la bendiga.

A.Chevrier

Vendrá usted a trabajar al Prado como de ordinario, incluso pensando que sería usted un objeto de horror para todo el mundo.

Todo por amor a Jesucristo.

298 (280)

Mme Franchet, Quai Saint Vincent 43, Lyon

[8]

J.M.J. Prado, 15 de Mayo de 1867

Querida hija,

Ofrezca a Dios el pequeño sacrificio que le he pedido, y el desprendimiento de usted misma le merecerá las gracias que tanto necesita en las grandes tormentas que el demonio levanta contra su pobre alma.

Contemple a Jesús en la cruz, sólo está su madre, y la entrega a los pecadores, a usted y a mí.

Morir a todo, morir a sí mismo, esa es la verdadera felicidad.

Su entregado Padre la bendice y pide por su alma.

A.Chevrier

299 (281)

Mme Franchet, Quai Saint Vincent 43, Lyon.

J.M.J.

13 de Agosto de 1867

Mi querida hija,

He recibido la visita de M. Emery, me ha agradado mucho. Qué feliz se siente uno cuando encuentra hombres de fe que actúan según los principios de esta fe, entonces todo se vuelve importante y se explican muchas cosas.

En cuanto a usted, querida hija, no se agobie como suele hacerlo; la roca no se mueve en medio de las olas del mar; sea firme y, cuando se encuentre en esos combates, crea que pido por usted.

Que Dios la bendiga y le ayude. Hasta el miércoles.

A.Chevrier

300 (282)

Mme Franchet, Quai Saint Vincent 43, Lyon

[10]

J.M.J. 11 noche, 29 septiembre 1867

Mi querida hija,

Mañana salgo para hacer un corto retiro; pida por mí, para que Dios ilumine, me convierta y me dé fuerza y perseverancia en mis resoluciones; no regresaré hasta el sábado.

Si no puede usted recibir la Santa Comunión, vaya a reconciliarse, está mandado así, bien sabe usted cuánto necesita usted al Maestro. Sea prudente y no se oponga a las bondades de Jesús.

Pediré por usted, piense usted en míYo la bendigo

A.Chevrier

301 (83)

[11]

J.M.J. Prado, 24 de Diciembre de 1867

Querida hija,

He recibido con alegría noticias tuyas. Sea buena, pida por nosotros; venga usted el jueves, yo estaré aquí.

Que Jesús la bendiga, y lo mismo a su querido hijo Charles y a su marido.

A.Chevrier

Reciba usted al Niño Jesús esta noche y ámelo con todo su corazón.

302 (284)

[11]

J.M.J. Prado, 23 de enero de 1868

Querida hermana en Nuestro Señor,

Ayer pensaba ir a verla, para agradecerle, a usted y a su hijo la cortesía que tuvieron al advertirme sobre este viaje a casa de M.X..., dos enfermos me impidieron ir a su casa de ustedes.

No tenía ningún encargo que hacer, la madre del pequeño no me parece muy

dispuesta y que esto, más tarde, sería tema de discordia, vale más reservarse y dejarle hacer.

Aprenda a morir y déjele a Dios realizar esta muerte tan deseable. Coge tu cruz y sígueme, dice Jesucristo; es necesario que el grano muera para producir fruto.

Que Jesús la bendiga.

A.Chevrier

303 (285)

[13]

J.M.J. [Moulin-à-Vent 1868]

Querida Hermana e hija en Nuestro Señor,

Si quiere usted aprovechar el tiempo que pasaré en Moulin à Vent para hacer su retiro, puede hacerlo, no habrá más dificultad que para el alojamiento, a menos que acepte usted el de las Hermanas, que es poco confortable, venga usted a verme y nos pondremos de acuerdo.

Gracias por ese hermoso copón, es muy bonito (iba a decirle que lo que usted regala tiene siempre un sello de buen gusto, de gracia particular, pero no debo decirlo, ya lo sabe usted).

Me alegro saber que su hijo ha estado contento con su mañana, pido a Dios por usted y por él, que su gracia les ilumine y les guíe por todas sus más pequeñas acciones; pídanle también por mí.

Su afectísimo padre

A.Chevrier

304 (286)

[14]

Mme Franchet, Quai Saint Vincent 43, Lyon

J.M.J. [1868]

Le envió algunas palabras de las que usted me ha escrito⁽¹⁾.

Si las pone usted en práctica, habrá hecho lo que Jesús le pide y lo que yo mismo le deseo a usted, la cosa es difícil, pero recuerde aquellas palabras de S.Pablo: Todo lo puedo en aquel que me conforta.

En el espíritu que me gustaría ver nacer en el Prado.

No le exijo que se abstenga usted de toda queja, contar sus penas a quien tiene el derecho de escucharlas no es pecado.

Renueve usted su voto de obediencia.

Morir a sí mismo para poner dentro de uno la vida de Jesucristo.

Que Dios la bendiga.

A.Chevrier

¹) ...un espíritu constante de inmolación de sí mismo y de inmensa caridad para con todo el mundo, no ocuparse de sí mismo más que para destruirse y mortificarse, afín de atraer las gracias de la conversión y la perseverancia para todas las almas que Jesús quiere confiarnos. Me parece, efectivamente, Padre, que todo debe resumirse en esto. sufrir y amar, destruirse por una parte, y por otra darse, ese es todo el trabajo.

305 (287)

Mme Franchet, Quai Saint Vincent 43, Lyon

[15]

J.M.J. [La Tour du Pin, 8 Mayo 1868]

Querida Hermana e hija,

Quería escribirte antes de mi partida, pero tanta gente, tantos asuntos me han impedido literalmente disponer de un momento para hacerlo; pasaré 5 días en La Tour du Pin, hasta el sábado, voy a dar un poco de descanso a mi cabeza; soy muy perezoso y me gusta vivir con comodidad, pero es verdad que lo necesito y le doy a mi madre el gusto de tomarse unos días; por lo tanto no ande viniendo al Prado, continúe sus comuniones, sea buena y no se deje vencer por el diablo, pediré por usted y seré todo suyo.

A.Chevrier

en la casa paterna, en la Tour du Pin, camino de Chatanay, Isère

306 (288)

[16]

J.M.J.

[1868]

Querida hija,

M. Bergne se encargará de hacer la colecta de Caridad.

La primera comunión tendrá lugar el domingo en el Prado.

Pida por estos pobres niños. Tenemos que predicar también el jubileo de Saint Fons, la semana próxima.

Muchas trabas y dificultades por todas partes, dentro y fuera.

Que Dios sea bendito en todas sus cosas y que sepa asumirlo todo para la expiación de mis pecados.

Su afectísimo

A.Chevrier

Si puede usted venir mañana, durante el día, venga, porque la semana próxima estaré en Sait Fons.

307 (289)

Mme Franchet, Quai Saint Vincent 43, Lyon

[17]

J.M.J.

Moulin à Vent, 24 de Septiembre de 1869

Querida hija,

Desde ayer por la tarde y hasta el sábado me encuentro en Moulin à Vent.

Venga, a pesar de la distancia y no permanezca en ese triste estado.

Que Jesús la bendiga y le dé su fuerza.

A.Chevrier

CARTAS DEL PADRE CHEVRIER.

308 (290)

SEÑORA FRANCHET, QUAI SAINT VINCENT, 43, LYON
(18)

J.M.J.

La Tour du Pin, 20 de

Abril de 1869.

Mi querida hija,

Me siento contento por su última carta, en la que me cuenta la gracia particular que le ha concedido San José. Creo que le hablé de este gran santo en mi última carta y pedía para usted esa calma, esa paz que él tanto había practicado en las circunstancias tan difíciles de su vida, ¡jalá pudiera usted imitarle o más bien tener la gracia para poder imitar a este gran santo.

Animos, paciencia en todo; aceptel todo como venido de Dios y que da lugar a que todo suceda para nuestra perfección, incluso aquellas cosas que nos contrarían y nos hacen sufrir; puesto que Jesús ha convertido para nosotros todo el mal en bien, sepamos también nosotros hacer que sirva para nuestra perfección el mal que nos causan las criaturas o el mal que nosotros creamos encontrar.

Responda a su primera carta; estos últimos días he estado totalmente ocupado en los misterios de Nuestro Señor, y al copiarlos, he encontrado bellas enseñanzas prácticas para todos nosotros.

1º Voto de obediencia *hasta la muerte y muerte de cruz*; he querido decir que, habiéndolo practicado así Nuestro Señor, debemos tratar de imitarle y sobre todo practicarle en todos los pequeños detalles de la vida que nos vienen de Dios o de las criaturas, renovándolo de vez en cuando ante nuestro confesor.

2º El malestar que usted experimenta yendo a casa de las Hermanas es una imperfección, no un pecado. Pida usted la gracia para vencerlo.

3º Cuando yo le pido alguna cosa no tiene usted que replicar, la manera que tiene de decir siempre algo está lejos de la verdadera obediencia.

4º Venir una vez por semana al Prado, esto de momento tiene que bastarle.

5º La simplicidad consiste en no razonar en su corazón y en su espíritu las cosas que nos suceden o que vemos, pídale a San José, a algunas personas les resulta difícil conseguirla.

6º Cuando haya sido usted mala, pida una penitencia, sí.

7º Para bien morir, la aceptación de lo que nos sucede es ya un gran valor, Dios se encarga ordinariamente de proporcionar los medios, y usted debe encontrarlos a cada instante por su carácter, su espíritu, su corazón.

8º Es una gran imperfección callarse cuando uno está turbado o molesto, es

enajarse, y el enaj siempre es hijo del orgullo y de nuestra naturaleza aun demasiadamente viva.

9º La turbación que usted experimenta después de la confesión viene de que no encuentra usted lo que desea, confórmese con las pequeñas migajas cuando no encuentra más y no deje la comunión por estas cosas.

10º El abandono completo en las manos de Dios es un acto perfecto, es necesario que sea el amor puro y verdadero lo que nos guíe ahí, siempre mansa, siempre bondadosa con todo el mundo y que la vida de Jesucristo esté en usted en cada instante por la santa Comunión que recibe cada día...

Pidamos mucho por la Iglesia, por los Sacerdotes del Señor, que tengamos su espíritu lo mismo que somos hombres, no se debería ver en nosotros sin ángeles; que falsa es la opinión del mundo: estaba hace unos días con unos sacerdotes en el ferrocarril, a los que más se estimaba es a los que habían levantado una gran Iglesia una bella casa presbiteral. Pobre gente, no es para disgustarse ver hoy este futuro por construir, por hacer iglesias, casas; se pasan el tiempo en esto y el Maestro queda solo, no se piensa más en él; se pasan el tiempo buscando dinero y corriendo detrás de la gente y el edificio espiritual está ruinas. Oh, ¿quién levantará el edificio espiritual de Dios? ¿Quién tallará sus piedras? ¿Quién las preservará de la demolición y reparará las injurias del tiempo y los golpes de sus enemigos? ese es nuestro trabajo.

Adiós, querida hija de Dios, pida por nosotros y pídale siempre que pueda y confirmar algunos buenos sacerdotes confórmes a su corazón.

Yo voy un poco mejor desde hace dos días, pero no puedo coger frío sin enfermarme. Esta semana tendré gente: M. Berne, el hermano Joseph que ya ha llegado, y acaso una Hermana de Dios, de modo que no la comprometa a venir esta semana sino el lunes de la semana próxima. No podría ayudarle a hacer su retiro porque no tengo poderes, será simplemente una buena breve visita.

Adiós, que Jesús la bendiga a usted y a su familia. A. Chevrier.

Necesitará usted ponerse las gafas para leerme, perdón, es mi mano que va demasiadamente deprisa.

309 (291)

SEÑORA FRANCHET, QUAI SAINT VINCENT, 43, LYON

(19)

J.M.J.

La Tour du Pin, 3 de mayo, 1869

Mi querida hija,

Aún no le he agradecido su agradable visita y la de su marido, me ha hecho usted disfrutar; disculpe mi retraso y crea en mi sincera gratitud, mi madre y el Párrico me encomendaron hace varios días que les saludara respetuosamente. No piense que sus cartas me hacen sufrir, no, al contrario, su franqueza me agrada y siempre hay algo de bueno; sabe usted bien que incluso en las peores tierras se

pueden recoger algunas flores; así pues, no se preocupe usted por todo lo que pueda decirme, lo recibiré todo cuando viniendo de un buen alma que tiene deseos de ver a Jesús glorificado y amado por las criaturas.

Sí, le permito la Santa Comunión todos los días durante el mes de Mayo
Y comprar sus dos vestidos.

En cuanto a mi indisposición, probablemente Dios me ha escuchado, le venía pidiendo de tiempo atrás me enviara alguna enfermedad que me obligara a retirarme del mundo para poder trabajar más en serio en la Obra de Dios, si el Buen Maestro me ha escuchado, cuando espero, debo ver en esta indisposición la voluntad de Jesús de que me retire para mi Casa, mis niños; pero me encuentro tan pobre, tan incapaz, tan pequeño que me avergüenzo y si no supiera que debo buscarlo todo en el Evangelio y en las cartas de San Pablo, no osaría comenzar este trabajo porque soy muy ignorante; he leído poco, no conozco los autores que han tratado las grandes cuestiones de vida religiosa, sacerdotal, no se podría hacer usted una idea de mi ignorancia en todo lo que me afecta y me concierne; pero en el Santo Evangelio me parece que soy más fuerte y que puedo esperar, porque después de todo, no soy yo, es Jesucristo y con él no se puede uno equivocar, con él se tiene autoridad, con él se es más fuerte y nadie puede decir nada. Me apoyaré, pues, en él y en él esperaré. Pida para que sepa emplear bien todo el tiempo que Dios me dé para trabajar, así es cuando yo he comprendido el asunto porque he pedido frecuentemente a Dios que me fuerce a trabajar para él, retirándome de todo este jaleo que, después de todo, no me ayuda a avanzar en el fin que me propongo.

¿Cómo va el asunto de su hijo, qué hay de él? El sábado pedí por él, cuando usted me rogó, hay que someterse a Dios, en todas las cosas, él hará su salvación por todas partes, por todas partes glorificará a Jesús; que se cumpla la voluntad de Dios en todas sus criaturas, tanto en las más pequeñas como en las más grandes y no nos desanimemos cuando no veamos cumplirse nuestros deseos; yo no condeno las iglesias bellas, no, una iglesia bella conduce a Dios pero no me gusta ese tiempo, perdido para las almas y generalmente cuando uno se ocupa tanto de las piedras, se olvida el edificio espiritual, que es mucho más agradable a Dios. Veo santos que han levantado iglesias pero en sus trabajos trabajaban también por Dios y cómo convendría llegar a ser santos, cómo hacían siempre el bien, los santos, cómo sabían hacer que todas las cosas sirvieran para la gloria de Dios, hasta las cosas más terrestres; le pido a Dios que lleguen ustedes a ser Santos, usted, su marido y su hijo.

Pida también para que Dios se apiade de mi miseria, que me saque de la basura del pecado y que me conceda su luz y su gracia para que viva de su vida y pueda darla abundantemente, esta vida, a todos aquellos que me rodean y que yo sepa entregar esta vida de la que habla Jesús: Yo soy la vida, yo doy la vida al mundo; es necesario que un sacerdote dé esta vida y sin embargo yo me siento como muerto, que no la doy y siento la gran necesidad que tengo de oraciones y de estudiar a Dios, y que sólo ahí se encuentra esta luz y esta vida que no es tan necesaria.

Adiós, pido por usted. Cuando pueda usted tomarse un momento, lo mismo que su hijo, vengan, ya sabe el camino, le servirá de recreo quizás, en estas fiestas no tendrá usted apenas qué hacer. Mis saludos afectuosos y respetuosos a su marido y a su hijo, a quien tanto quiero aunque no lo ve.

Este Padre que la bendice

A. Chevrier

310 (292)

SEÑORA FRANCHET, QUAI SAINT VINCENT 43, LYON

(20)
May 1869

J.M.J.

La Tour du Pin, 13 de

Mi querida hija,
Hace varios días que encabecé la carta, esperandola terminar, por fin, he aquí.

Desde hace algunos días me encuentro mejor, regresé el viernes por la tarde y podré retomar al menos una parte de mi trabajo.

Me gustaría poder terminar esos trabajos que les vendrán bien a mis pequeños, el trabajo en el que estoy y no es la regla de la casa sino los fundamentos de la formación que debemos poner para instruir y transmitir también la piedad a los niños.

El rosario, el Viacrucis, la Santa Misa, son los tres cimientos fundamentales de nuestra formación personal, de ellas deben desprenderse la fe y la piedad que debemos transmitir a los demás; me gustaría que todos los que están conmigo tuvieran una copia de este trabajo y que todos los días leyesen unas líneas para comprometerse con ellas y pudieran sacar de ellas todos los tesoros que encierran.; créame, nada hay tan bello, tan poderoso y tan rico como las palabras y las acciones de Nuestro Señor. Nuestro Señor decía: *Mis palabras son espíritu y vida*, y es verdad.

Para enseñarles a todos a encontrar la virtud y la vida en estos misterios, todos los días, antes del rosario y del Viacrucis, se les explicará a los pequeños y a los grandes, así podré formarles y enseñarles a formar a los demás; así he entendido y la formación que debo darles y que deben recibir de los demás. Es el primer trabajo que el Señor me ha hecho comprender que debo realizar para su gloria y para utilidad de las almas, me queda mucho por hacer aún, espero que Dios me dará tiempo para ello y me comunicará un poco de su espíritu, que tanto necesito.

No olvide las comunicaciones de cada..., un enfermo no debe dejar de tomar su medicina y el que ama no debe dejar de testimoniar su amor.

L^o que me dice a cerca de la obediencia es verdad, pero cómo conciliar su deber de esposa y de madre con la perfección evangélica, pienso que en el mundo no se puede tener la perfección exterior que puede tenerse en una comunidad, pero cuando no es posible practicar la perfección exterior se puede llegar a la perfección interior mediante la indiferencia del alma hacia las otras cosas; es mucho más difícil, porque estás viendo la pobreza con tus propios ojos con sus fastidios y sus privaciones, se puede imitar más fácilmente a Nuestro Señor y besar los gruesos muros y el suelo destruzado del estable de Belén, allí no se ama otra cosa que a Jesús, porque sólo él está presente a nuestras miradas y ninguna otra cosa puede distraernos. Oh ¡ sí, qué digna de amar es la pobreza, y cuánto más se parece una casa al estable, mejor se encuentra uno allí, el amor hace amar el todo. Oh ¡ si los hombres conocieran este tesoro no pasarían tantas penas en amueblar, en situarse y en arreglarse, todo pasa.

La vida sobrenatural no se encuentra más que en el conocimiento de Jesucristo, en el estudio de sus palabras y de sus actos, una palabra de Jesús eleva el alma, un acto de Nuestro Señor hace más que todas las cosas juntas; pido para usted que le comuniqué su espíritu en estas fiestas de Pentecostés para que pueda conocerlo bien.

Pido también por su hijo querido, para que adquiera la santa libertad de corazón y de espíritu, que es el verdadero privilegio de los hijos de Dios.

Que Jesús la bendiga.

A.Chevrier

311 (293)

SEÑORA FRANCHET, QUAI SAINT VINCENT 43, LYON

(21)

J.M.J.

Prado, 12 de Junio 1869

Querida Hermana en Nuestro Señor

El cuaderno que le he dado es la continuación del primero, porque contiene en parte los misterios del Rosario excepto la Flagelación de la que tan poco se dice en el Evangelio, y que después le daré a usted, para que lo copie al final como un apéndice.

También le daré los misterios gloriosos.

Si le fuera posible copiar cuanto antes el cuaderno del Viacrucis, le estaría muy agradecido, porque lo necesito para el catecismo.

No es necesario arriesgar su salvación ni permanecer voluntariamente bajo la dirección de alguien que no la conduce hacia el cielo.

Es necesario cargar su cruz y seguir a Jesucristo, cualquiera que sea la cruz que él nos da, siempre nos es útil.

Que el Espíritu Santo le dé su luz y su amor.

Su afectísimo en Nuestro Señor

A.Chevrier

1^o su tinta es demasiado blanca.

2º su letra n es suficientemente gruesa.

3º ha omitido usted el sumario del misterio que hay al final de cada misterio.

El resto está bien.

Gracias, su servidor en Cristo Jesús

A.Chevrier

312 (294)

(22)

J.M.J.

Chalamont, 13 de Junio, 1869

Mi querida hija

Sus cartas siempre contienen cosas buenas y todo lo que me dice me muestra el interés que usted tiene por nosotros y por nuestra obra, y lo difícil es hacerlo y es necesaria una gracia de Dios muy grande para poder hacerlo y poder conocer su santa voluntad, pida por mí para que en todo cumpla la voluntad del Maestro; para todo esto hace falta una vida grande y es necesario dar esta vida, repartirla en torno a sí, poseerla y tenerla en abundancia y sólo en la súplica y en la oración se puede conseguir, qué unión íntima con Nuestro Señor, qué gracia del Espíritu Santo para poder actuar y yo me siento tan débil, tan pobre que a veces no me atrevo a hacer nada.

Es necesario que sea usted más prudente, más fuerte ante las tentaciones del demonio para resistir a esos asaltos tan grandes a los que le somete de vez en cuando: ha hecho usted bien en confesarse para no abandonar sus comunidades.

Piensé regresar para la fiesta, el jueves; me encomiendo a sus oraciones y no la olvide.

Todo soy en el Señor

A.Chevrier

313 (296)

SEÑORA FRANCHET, QUAI SAINT VINCENT, 43 LYON

(23)

J.M.J.

Prado, 8 de Julio 1869.

Mi querida hija

La esperaba esta mañana...probablemente no habrá podido usted venir. Si usted me lo permite, iré y mañana, después de la colecta de la Charité, para tener noticias de usted y pedirle un pedacito de pan.

Que el espíritu de fortaleza y de sabiduría la sostenga, la ilumine.

Mañana en Misa pediré a su Ángel que la guíe y no la abandone.

Su afectísimo
Jueves, a las 5.

A. Chevrier

314 (296)

Madame Franchet, Quai Saint Vincent, 43, Lyon

(24)

J.M.J.

(1869)

Mi querida hija:

Iré a Chalamont con M. Boulachon mañana por la mañana.

La oferta que me ha hecho usted me ha agradado y no la rechazo si más adelante me resulta necesaria; pero sólo por necesidad, porque los baños, me parece, sólo son remedio para los grandes del mundo.

Le aconsejo vaya usted a confesarse para no quedar sin la Comunión, usted necesita la Santa Eucaristía, es su vida y sin esta ayuda no podrá usted nada, anúnciame que ha recibido usted la Santa Comunión y me sentiré contento.

Me encomiendo a sus oraciones, no la olvido.

Su servidor en Nuestro Señor Jesucristo,

A Chevrier

En Chalamont, en casa de M. Boulachon, Ain

315 (297)

(25)

J.M.J.

29 de Julio, 1869

Mi querida Hermana,

La he estado esperando esta semana, mañana no podré ir a visitarla porque será M. Berne quien vaya a hacer la colecta. Si su salud le permite comulgar, no lo abandone y ofrézcase a Nuestro Señor en reparación por todos los crímenes del mundo y pídale para todos nosotros las gracias que nos son tan necesarias.

El sábado por la mañana, Monseñor Dubuis ordenará sacerdote al hermano Joseph en nuestra capilla del Prado y el domingo a las 9 dirá su primera Misa. Si pudiera usted asistir a una de estas fiestas, me agradecería y participaría usted de las gracias que ordinariamente en estos días vienen en mayor abundancia sobre los que toman parte de alguna manera en ellas.

Le escribo una pequeña nota a su hijo para anunciárselo y pedirle que asista.

Pida por nosotros, yo no la olvido. Que Jesús la bendiga y le dé paciencia y amor.

A. Chevrier

316 (298)

Madame Franchet, Quai Saint Vincent 43, LYON

(26)

J.M.J. Prad, 6 de Agosto, 1869

Querida hija

Puede usted venir mañana sábado a lo largo del día para comenzar sus ejercicios, invoque al Espíritu Santo para que sean unos días plenos.

Su afectísimo en Jesucristo

A. Chevrier

317 (299)

Madame Franchet, Quai Saint Vicent 43, LYON

(27)

J.M.J. 18 de Agosto, 1869

Querida hija

El demonio sigue dándole guerra; podía resistirle usted mejor y conocer sus trampas.

Puedo asegurarle que nadie ha querido ni quiere hacerle sufrir a usted, y menos aún yo; no he podido confesar en estos últimos días a causa de un resfriado que me pillé el día que fuimos a Fourvière con mis niños. Espero poder reemprender mañana mi pequeño trabajo y escucharle a usted en confesión.

Que Jesús la bendiga y a su familia.

A. Chevrier

318 (300)

Madame Franchet, Quai Saint Vincent 43, LYON

(28)

J.M.J. Prad, 14 de Septiembre, 1869

Mi querida Hermana

He leído su carta y no hay nada en ella que me desagrade, dice usted la verdad y se lo agradezco, todo lo que dice es conforme al espíritu de Dios y yo le prometo hacer lo que pueda para ajustar a ello mi vida; pero créame que no es fácil hacer lo que uno quisiera y que no se puede llevar a las almas a un perfecto desprendimiento de repente como por usted misma lo puede ver, y que con frecuencia uno es condenado y juzgado en cosas que le hacen a uno sufrir y que se está obligado a soportar por amor a Nuestro Señor y por el bien de las almas; pido perdón a todos aquellos a los que puedo escandalizar y frecuentemente, antes de decir la Santa Misa, me siento impulsado a ponerme de rodillas en medio de la Iglesia para humillarme y pedir perdón a todo el mundo por lo que haya podido hacer y haya podido escandalizarles u ofenderles; siento bien que hay cosas que ofenden a los demás pero ¿qué hacer?. Es necesario no ser bueno y mostrarse malo con aquellos a los que Dios guía, para agradar a algunas almas quizás celosas y que siempre tienen algo que decir contra los demás.

¡Oh! qué difícil es ser suficientemente prudente y suficientemente caritativo, qué difícil es impedir a los demás juzgar y pensar; y créame que lo comprendo bien y que no es una acción que Nuestro Señor no me dé a conocer, pero que sintiéndome tan inclinado del lado de la dulzura y de la bondad trato de conducirlos por este medio; por lo tanto perdóneme y pida al buen Maestro que me perdone mis pecados tan numerosos.

Me siento verdaderamente feliz de haber encontrado un alma tan generosa que comprenda y que tan bien me diga lo que quiere Jesús.

Gracias y que Jesús la bendiga a usted y a su familia.

A. Chevrier

319 (301)

Madame Franchet, Quai Saint Vincent 43, LYON

(29)

J.M.J. Prad, 26 de Abril, 1870

Querida hija

Puede usted venir a Saint Fons el miércoles, por la mañana, de 2 a 3. Pida por mí y por nuestros vecinos de Saint Fons,
y por nuestro pobre Genon, al que llevamos al cementerio dentro de un instante.

Su afectísimo

A. Chevrier

320 (302)

Madame Franchet, Quai Saint Vincente 43, LYON

(30)

J.M.J. Saint Fons, jueves 9 de Mayo, 1870

Mi querida hija

Hoy jueves, a mediodía, recibo su carta, entregada por M. Suchet en Saint Fons donde me encuentro retirado desde el lunes.

El pavor se apodera de mí en esta casa del Prado, con tanta gente, tanta diversidad de sentimientos, tanta oposición...

Huyo y le pido a Dios la luz y la fuerza para continuar la obra de Dios, o mejor comenzarla de una manera útil a la gloria de Dios y a la salvación del prójimo.

Si puede venir hasta Saint Fons, tome usted un coche y venga a confesarse.

Estaré aquí probablemente hasta la Ascensión; tiene usted mucha necesidad de Dios, pobrecita hija, venga y, si no puede de ninguna manera, busque usted a cualquier Padre que le absuelva y pueda retomar sus comuniones.

Pida por este pobre desterrado de Saint Fons.

A. Chevrier

Mándeme a decir el día y la hora por medio de M. Suchet, yo me encontraré en la iglesia.

321 (303)

Madame Franchet, Quai Saint Vincent 43, LYON

(31)

J.M.J. Lyⁿ, 14 de Agst, 1870

Querida hija

Cómo castiga Dios a nuestra pobre Francia y le hace expiar sus impiedades y su libertinaje. No hay familia que no tenga qué llorar, y la justicia de Dios ¿llegará hasta usted? Espero que no y le pediré bien al Señor por esto. Isaac no recibió el golpe mortal que le estaba destinado, esperemos en Dios y sobre todo no perdamos el mérito de los sacrificios que Dios nos pide. Sepamos ser generosos y Dios lo será con nosotros.

Presente a su querido hijo mis sentimientos de afecto y de oración y crea que no les olvido ante Nuestro Señor en el Santo Sacrificio.

A. Chevrier

El sábado por la tarde, en el primer momento libre iré a verla.

322 (304)
(32)

J.M.J. 19 de Abril de 1871

Señora y querida Hermana en Nuestro Señor

Hemos recibido la tela que ha tenido usted la bondad de enviarnos para nuestras niñas, el surtido y la calidad han agradado a todo el mundo, se lo agradecemos sinceramente, y yo en particular.

Nuestra Primera Comunión no tendrá lugar hasta dentro de un mes, el día de la Ascensión, pida un poco por nuestros niños, para que sea un día hermoso para todos, para ellos y para nosotros.

No les olvidamos en nuestras oraciones, lo mismo a su hijo que a su marido.

De un tiempo a esta parte, las cosas han cambiado mucho, es verdad. Yo lo atribuyo a que nuestros dos papeles habían cambiado desde hace un año o dos, usted no era ya una penitente ni yo era ya su confesor. Continuamente estaba lanzando reproches y acusaciones contra mí, incluso en el confesionario, lo cual no era conveniente, creo yo; todas mis acciones eran censuradas, mis intenciones mal interpretadas y esta manera de actuar ciertamente ni podía durar ni podía agradar a Dios; por mi parte, yo perdía mi autoridad y no sabía qué contestarle ya que siempre me esperaba con alguna espantada, me sentía obligado a callar y toda dirección me resultaba imposible.

Creo que un penitente debe ser penitente y un confesor, confesor, y que el penitente debe presentarse con sumisión y humildad; tiene que moderar usted sus arrebatos y contener su imaginación en los límites de una justa moderación para poder caminar por el buen camino; pida pues e invoque al Espíritu Santo para que la ilumine con sus luces y le dé la caridad del espíritu como tiene usted la del corazón.

Que Jesús la bendiga y la colme de gracias y de luz.

Me siento profundamente agradecido, su afectísimo en Nuestro Señor.

A. Chevrier

323 (305)

Madame Franchet, Evian-Les-Bains, Hôtel de France

(33)

J.M.J. 14 de Julio 1872

Querida hija:

Su primera carta me anunciaba que su hijo iba un poco mejor y le hacia esperar que

le volviera la salud, le aseguro que he dado gracias a la Providencia y que he pensado en usted todos los días y he pedido por usted (todos los días) y veré gozo su regreso; como usted dice, estos lugares de baños no son lugares para residencia de sacerdotes, y yo no aceptaría semejante proposición más que en un caso extremo; voy mucho mejor, ya he reemprendido mis diferentes funciones, además el brazo derecho que he tenido inmóvil durante cuatro días a causa de un fuerte dolor en el hombro, también se ha curado, ésta ha sido una de las causas por las que no le he podido responder en seguida.

Ruegue y pida a Dios que nos envíe su espíritu para cumplir bien la santa voluntad de Dios en todo, no se desanime en los caminos difíciles de la perfección; perfecto es aquel que sabe aceptarlo todo y ve la santa voluntad de Dios en todo o para la expiación de nuestros pecados o para nuestro avance espiritual.

Haciendo el Viacrucis el Domingo, decía en la 11ª estación que Jesucristo veía la voluntad de su Padre en los verdugos que le perseguían y le clavaban, y que obedecía a estos hombres crueles como hubiera obedecido a su Padre si él se lo hubiera encargado visiblemente; si esto es verdadero para Jesucristo, por qué no va a ser verdadero para nosotros y no hemos de ver en todo la santa voluntad de Dios que todo lo permite para nuestra santificación y nuestra salvación.

El mundo está lleno de iniquidad e ignorancia. Pidamos para que el Padre de familia envíe buenos obreros y que puedan cultivar las plantas que se secan a falta de cultivo.

Pida por mí y por mi conversión.

Salude respetuosa y afectuosamente a su querido hijo.

Pido por él y por usted, su servidor en Cristo.

A. Chevrier

324 8306)
Madame Franchet, Quai Vincent 43, LYON
(34)

J.M.J.

Respuestas a sus dificultades:

1º: Le resulta difícil aceptar la nada, el abandono, porque está usted acostumbrada a buscarse a sí misma, diga como los Apóstoles: Soy un siervo inútil, después de haber trabajado bien.

2º: Esta inquietud le viene a usted de una gran actividad de espíritu, que es bueno controlar pero que no hay que apagar.

3º: Es más conforme a la simplicidad y a la obediencia que hable usted de esto a su director y se someta también a la obediencia.

4º: Vale más no prever nada y saber como San Pablo tener hambre cuando no se tiene nada y saber ser rico cuando se posee.

5º: Debe disponerse usted a hacer sus ejercicios por obediencia y por necesidad.

6º: Hay que amarlos en Dios y por Dios; hay un apego que es puramente espiritual, el único que hay que tener y desprenderse de todo apego natural; se reconoce que es natural cuando se piensa frecuentemente en ellos, o se inquieta uno demasiado por ellos, y que se actúa por agradecerles y ganarse su afecto, para contentarse a sí mismo.

7º: No, cuando este gozo es purificado por el amor de Dios y que se está dispuesto a no hacer nada que le pueda desagradar o a abstenerse de todo con tal de agradar a Dios.

8º: En la meditación y en la comunión, olvídense de toda criatura para no pensar más que en Dios, olvídense incluso de aquellas mismas que pueden llevarle a Dios.

9º: Muy agradable a los ojos de Dios.

10º: Sí, es una ilusión, porque actuando así, no se hace sino la propia voluntad, se conduce uno solo; es necesario someter sus pensamientos, sus deseos a la voluntad de aquellos que nos dirigen.

11º: Hay que hacer regularmente su propio examen particular de cada día e imponerse una pequeña penitencia por las faltas o pedirla.

12º: Ilusión, no preste atención a este gusto y busque más bien olvidarlo.

13º: Es mejor que diga sus propias mortificaciones antes que ocultarlas, ocultándolas usted disminuye solamente su mérito.

No se quede parada en el camino del amor de Dios, avance, tiene usted todo lo necesario para llegar hasta el final.

A. Chevrier

325 (307)
Madame Franchet, Quai Saint Vincent 43, LYON
(35)

J.M.J.

Querida hija,

Lo que ha dicho usted a estos señores, es conforme al espíritu de Nuestro Señor, puesto que es lo que él mismo hizo durante su pasión. Nuestro Señor le da a beber su cáliz, no lo rechaza, cuando bebemos una gota me parece que le agrada encontrar a alguien que

pueda ayudarle a beber el suyo.

He aquí mi respuesta a los diversos artículos que usted me propone:

1º: No volviendo a casa de las Hermanas cede usted quizás a un pequeño sentimiento de susceptibilidad y de amor propio.

2º: En la prueba, es necesario orar y pedir. El Samaritano se encontró allí para curar al pobre herido.

3º: Es un trabajo de morir a sí mismo.

4º: Sí, pero hacer las cosas con simplicidad y con menos entusiasmo.

5º: Sí, hará una acción buena y meritoria para usted.

6º: Sí, muy agradable a Dios.

7º: Esto es el camino de la perfección.

8º: Como en el 4º.

9º: Cuando se trabaja para su santificación y se busca glorificar a Dios muriendo a sí mismo, no se es inútil y nuestra vida es agradable a Dios.

En el cielo nos veremos y comprenderemos todo esto.

Su Padre

A. Chevrier

EL SACERDOTE UN HOMBRE DESPOJADO

**Ser pobres para:
hacernos discípulos de Jesús
y apóstoles de los pobres.**

«Nuestra regla, es Jesucristo, su palabra, sus ejemplos. Fundamento sólido, incommovible».

326 (308)

MADAME FRANCHET, QUAI SAINT VINCENT 43, LYON

[36]

J.M.J.

Mi querida hija:

Gracias por sus regalos que, lo sé bien, vienen de su buen corazón, pienso que Dios le recompensará bien todo lo que usted quiera hacer por un pobre hombre como yo.

Es una pérdida de voz que me sucede de vez en cuando y que me ha sucedido estos días, tendría sin embargo necesidad de mi voz para hablar durante estos días de cuaresma y de confesiones pero Dios me la quita seguramente porque yo hago mal su trabajo, que su santo nombre sea bendito y se haga su voluntad.

Quiero aprovechar este tiempo para estudiar un poco la pasión de nuestro señor, esto no será perder el tiempo, hay cosas tan bellas en esta pasión del Salvador; ¿y usted cómo se encuentra? hace tiempo que usted no comulga. Si se lo permiten sus fuerzas y el tiempo acérquese una tarde, cuando pueda, entre las tres o las cuatro yo podré confesarla sin ruido y podrá usted volver a comulgar, porque debe permanecer más tiempo.

Su devoto y humilde padre.
A. Chevrier.

327(309)
(37)

J.M.J.

Haga el favor, mi querida hermana, de decir a las hermanas de la Visitación que nos envíen al joven en cuestión para que podamos verle y juzgar a cerca de sus disposiciones.

Si hace bueno, mañana iremos a Ars (toda la Casa) ;si va venir ud a verme, no venga en estos días, porque probablemente no estaré aquí, venga más ben hoy ,si puede.

Su servidor en nuestro Señor.
Que Dios la bendiga. A. Chevrier

328 (310)

MADAME FRANCHET, QUAI SAINT VINCENT 43, LYON
(38)

J.M.J.

Querida hija,de un tiempo a esta parte,el Maestro la está probando,pruebas de parte del mundo,pruebas de parte de su familia,pruebas de mi parte;sus últimas cartas me han causado pena y han conmovida mi corazón para con usted;espero,sin embargo,que con la ayuda de la gracia de Jesucristo,supere usted los diferentes asaltos del demonio,porque en todo esto no veo sino un violento ataque del maligno,irritado al ver la generosidad con la que se ha puesto usted al servicio de Nuestro Señor y el desprendimiento completo que hace usted de sí misma;pero,por grandes que sean los asaltos del demonio,debe usted menospreciarlos y continuar marchando con ánimo en el camino del despojo y de la renuncia,tenga confianza y esté convencida que Dios no la abandonará;continúe sus comuniones y sus oraciones unida a Jesucristo frente a las vejaciones del mundo y de los suyos,ánimo y perseverancia,he pedido y continuaré pidiendo por usted.

Esta tarde iré a buscar a mi madre a la Tour du Pin,no estaré allí mañana;para no hacerle venir dos veces,venga usted el sábado por la mañana.

Todo suyo en Nuestro Señor,que él la bendiga,

A.Chevrier.

329 (311)
(39)

J.M.J.

Querida hija,

No creo que sus faltas sean de naturaleza tal como privarle a usted de la comunión.Humíllese mucho,accepte con humilde sumisión de corazón los sufrimientos,las contrariedades que le vienen,todo esto debe servirnos para ser más perfectos,ha sido en su Pasión donde Nuestro Señor ha estado más hermoso y perfecto;ánimo,pues,ofrézcase usted misma a dios y todos los suyos,

y pediré a Dios que le ame usted cada vez más y que se cumpla en usted y en los suyos su santa voluntad.

Gracias por su hermosas cartas,este sábado reuniré a todos y les diré lo que me parece que Dios quiere de nosotros.

A.Chevrier

330 (312)
(40)

J.M.J.

Si no puede usted acercarse hasta el Prado,dígaselo a M.Suchet,yo iré a la Charité,podría usted acercarse allí a las tres,yo estaré allí y podría usted confesarse,

Suyo afectísimo en Nuestro Señor,
A.Chevrier

331 (313)

J.M.J.

Mi querida Hermana,
Ayer llegué a las 3 para confesarla,acababa usted de marchar,siento este
contratiempo,sé lo que usted necesita a Jesús;no se desanime Dios la ama mucho a pesar
de sus miserias,Dios se complace en el sacrificio de nosotros mismos.
Suyo en Jesús,víctima de amor por los pecadores.
Que Jesús la bendiga.
A.Chevrier.

332 (314)

MADAME FRANCHET

(42)

J.M.J.

No la esperaba a usted con un tiempo tan malo.
No puedo hacerle subir hasta mi habitación,no está permitido.
Se me prohíbe bajar,a causa de una medicina que he tomado esta mañana.
Si quiere usted confesarse,puede dirigirse a M.Jaricot por esta vez.
Pida por este pobre,yo no la olvido ante Dios.
A.Chevrier.

333 (315)

(43)

J.M.J.

Querida hija,
No iré a la Trapa,un encargo me ha obligado a retrasar mi visita,de todos modos
me ausentaré dos o tres días para ir a dar las gracias a algunos bienhechores de nuestra
Casa.El ir es una penitencia,pero creo que es necesario.
Le pido a Dios la sabiduría y su amor y me siento dispuesto a hacer todo lo posible
por obtenerlo.Pida para que lo obtenga,es necesario ser muy humilde,muy
desprendido,despojado de todo como un pobre mendigo;cuándo seré tan vil a mis ojos y a
los de todo el mundo para que la luz de Dios pueda iluminarme y conducirme.
Está usted sufriendo,querida hija,si el alma se purifica,qué importa! Es necesario
que el espíritu crezca cuando el cuerpo disminuye.
Si no puede recibir a su Señor,deséelo y hágalo venir hasta su corazón por un amor
ardiente.
Pídale a Jesús por...la santa y verdadera Pobreza y también
una viva luz para conocer la santa voluntad de Dios.
Que Jesús la bendiga,a usted y a toda su buena familia.
A.Chevrier.

334(316)
MADAME FRANCHET,QUAI SAINT VINCENT 43
(44)

J.M.J.

Leer su carta me causa tristeza,pero no debe usted desanimarse.Continúe sus comuniones por obediencia y ame mucho a nuestro Salvador.

A.Chevrier.

335(317)
(45)

J.M.J.

Mi querida hija,

Me pillé ayer un dolor de rodilla que me impide andar,hoy no iré a hacer la colecta y por tanto no podré tener el gusto de pasar por su casa,discúlpeme.

Sea fiel a sus ejercicios,oraciones y comuniones,la fidelidad a la gracia y Dios estará siempre con nosotros.

Todo suyo,

A.Chevrier.

336(318)
MADAME FRANCHET,QUAI SAINT VINCENT,45
(46)

J.M.J.

77 Mi querida hija,

qué pesada es su cruz y cuánto debe usted sufrir por este trabajo interior de la gracia y esta lucha de la pobre naturaleza;será para usted un gran mérito,que reconocerá más adelante y que será su gloria en el cielo,permaneciendo siempre fuerte y poniendo toda su confianza en aquel que nos conforta.

Usted me lo ha escrito:Quiero morir!;sí,le es necesario y lo podrá con la gracia de Dios;sírvase de todo lo que le suceda para obrar esta muerte sobrenatural que es tan agradable a Dios y que nos hace víctimas de suave olor.

Pido al Señor por usted y la remito a Jesús,hostia viva y perpetua que muere todos los días de amor por lo pecadores y por usted.

Reciba la bendición de Nuestro Señor.

A.Chevrier

Si puede venga usted mañana,para no estar tanto tiempo sin comunión.

Hoy no podré ir a verla.

337(319)

MADAME FRANCHET,QUAI SAINT VINCENT 43,LYON.

26 Agosto

J.M.J.

Mi querida hermana

Mañana viernes iré a ver cómo anda usted,a la 1 del mediodía,si usted me lo permite y me dará cuenta de su pequeño retiro.

Que Nuestro Señor le dé su paz,su alegría y que tenga piedad de su alma.

Su muy estimado

A.Chevrier

338 (320)

MADAME FRANCHET,QUAI SAINT VINCENT 43,LYON

J.M.J.

Mi querida hija

Me he retirado por unos días a mi pequeña celda de Saint Fons para que el Maestro me dé luz y fuerza en la oración y en el estudio de su divina palabra.

Me recomiendo a sus oraciones,pido también por usted y los suyos.

339(321)

MADAME FRANCHET,QUAI SAINT VINCENT 43,LYON.

(49)

J.M.J.

Le devuelvo estas líneas que me ha escrito usted para que las medite frecuentemente,son las lecciones del divino Maestro,no hay que olvidarlo.

¡ Qué bueno es Jesús!Cuando nos instruye,qué verdadera es su palabra,he ahí toda su perfección y admiro cómo el buen Maestro se sirve de todo para hacerle a usted llegar a ella,no pierda ninguna ocasión para caminar por el sendero que él le va haciendo descubrir;camine,camine,el buen Maestro no la abandonará.

A.Chevrier

(Cuando el sufrimiento haya destruído toda tu naturaleza,cuando la calma sea total en tu alma,no en estado pasajero,de tránsito,sino estable y permanente;cómo sabrás dominarte para que la tempestad pase sin daños aparentes;y qué íntima será tu unión conmigo para hacerte olvidarlo todo,aceptarlo todo,he ahí dónde hay que tender,se me dijo claramente!Yo había comprendido:No hay que darse más que a Dios,pero prestarse a todo el mundo,para la gloria de Dios,sin atarse,sin buscarse ...)

340(322)

MADAME FRANCHET,QUAI SAIT VINCENT 43,LYON

(50)

J.M.J.

Mi querida hija,
Mañana voy a hacer un pequeño retiro para recuperme un poco y convertirme si es posible.

Así pues,esta semana continúe sus ejercicios y sobre todo sus comuniones.
me encomiendo a sus oraciones y no la olvidaré ante Dios para que la buena semilla pueda crecer y engrandecerse en usted.

Que Jesús la bendiga, y su querido hijo

A.Chevrier.

341(323)

(51)

J.M.J.

He salido esta mañana,mañana estaré allí.

Pida por nuestros niños de la Primera Comunción,que tendrá lugar el domingo;cuento con 6 docenas de crucifijos.

Todo suyo en Nuestro Señor

A.Chevrier

342(324)

(52)

J.M.J.

Querida hija,

le agradezco su cordón,me viene bien.

Está usted sufriendo,pobre hija, y no tiene a Jesús que la consuele,tengo la dulce confianza que está usted en estado de gracia;si puede usted salir estos días,vaya a recibir a su Salvador y que él la enseñe a sufrirlo todo por su amor y por la salvación de los pecadores,entre los que me encuentro.

Su padre.

A.Chevrier.

343(325)

MADAME FRANCHET,QUAI SAINT VINCENT 43,LYON

(53)

J.M.J.

mi querida hija,

me voy a ausentar por unos días,comienzo a estar mejor y espero que,con la ayuda

de Dios y del buen aire de la campaña pronto me habré restablecido,estoy contento de poderme retirar un poco para trabajar,porque lo necesito mucho.

mientras vuelvo,busque usted un Padre,para no olvidar sus comuniones.

escribame alguna cosa.Me traje su carta para responderle;venga usted,si le resulta cómodo.

Pida por su padre que la bendice

A.Chevrier

Casa Parroquial de St Jean de Soudain,por la Tour du Pin.

344 (326)

MADAME FRANCHET,QUAI SAINT VINCENT 43,LYON.

(54)

J.M.J. (Martes tarde)

Querida hermana,

me encuentro en retiro desde esta mañana,acabo de leer su

carta,que la tenía en el Breviario.

La purificación de su alma está en la aceptación de todos sus sufrimientos,arideces o privaciones que le vengan;no se limite usted a poner sus sufrimientos sólo en manos de Dios,póngalo todo en manos de la Virgen María que es la gran Distribuidora de las gracias de Dios y si tiene algo que piense que es útil ,ofrézcalo por la Iglesia,por los sacerdotes,y pida a Dios la santidad de los sacerdotes para que no pongamos obstáculos a la salvación de las almas y a la efusión de las gracias sobre los fieles por nuestros pecados.

Suplico por usted y pido que su alma se libere cada vez más para que se cinvierta en oro puro digno de ser ofrecido a Dios.

Es Dios quien la ha puesto en el fuego para purificarla,de esto él entiende más que nosotros,dejémosle hacer,todo sirve a su gloria, no falte a su gracia y a sus buenas inspiraciones que no le han de faltar.

Pida para que Dios me convierta y adquiera esa humildad y esa caridad y esa fuerza que tanto necesito para cumplir su voluntad.

Todo suyo en Nuestro Señor.

A.Chevrier.

345(327)

MADAME FRANCHET,QUAI SAINT VINCENT 43,LYON

(55)

El miércoles no estaré allí,pero venga usted a verme mañana si su salud se lo permite.

A.Chevrier.

346(328)

MADAME FRANCHET,QUAI SAINT VINCENT 43,LYON.

(56)

J.M.J.

21 Junio

Querida hija,
Gracias por su dos hermosas pequeñas cartas. Mi dolor no desapareció enseguida, había cogido frío en las rodillas y en las piernas.
Déme usted dos calzoncillos y podré evitar este pequeño inconveniente.
Iré a verla mañana martes, pero no a cenar, porque debo estar de vuelta para la oración de la tarde.
En cuanto a lo que me dice sobre su hija, deje actuar a la gracia; mañana le enviaré unas letras y le daré una pequeña imagen. Sea prudente y Dios la bendecirá siempre.
A. Chevrier.

347 (329)
(57)

Octubre 1873

1º: Me cuesta imponerme nuevas obligaciones, porque, con frecuencia, no llego a cumplirlas, y esto me turba. ¿es necesario, a pesar de todo, imponérselas?

-Sí, a condición que merezca la pena.

2º Para llegar a la unión íntima con Dios, ¿es necesario arrancar de su interior incluso los pensamientos inútiles?

-Sí, cuando uno se da cuenta.

3º ¿Puedo, sin buscarme a mí mismo, orar a gusto por el alma que tiene la caridad de dirigirme?

-Sin duda.

4º Cuando algo te produce placer, ¿hay que rechazarlo inmediatamente?

-No siempre.

5º Para practicar la modestia, ¿hay que privarse en la calle de toda mirada, tener los ojos bajos es muy difícil conseguirlo, pero se puede tender a ello?

-Hay que acostumbrarse como S. Francisco de Sales: a ver sin recrearse en la mirada.

6º No es cierto que en las cosas de la salud nada puede obligarnos a tomar remedios poco convenientes?

-En este caso, para no equivocarse, es prudente hacer lo que uno aconsejaría a los demás.

7º Además, el sufrimiento físico eleva el alma, purifica, ¿no es así? Yo, que no hago mal a nadie, no necesito hacer nada para atenuarlo.

-No, esto sería exagerar. Siga el consejo anterior.

8º Con mi hijo, yo quiero ser buena, no haciendo alusión a nada, si se me ofrece a los niños pondré todo el cuidado posible, si no se me dice nada, haré como en el pasado. Si no se me presta atención, sea todo por Dios, si se me hace sufrir, sea todo por las almas, ¿no es así?

-Sí, muy bien.

9º ¿Sobre qué falta haré mi examen de conciencia?

-¿He hablado siempre convenientemente?

10º ¿Puedo hacer voto de castidad para el resto de mi vida?

-No veo la necesidad.

11°Para mi med...tomar siempre una frase de la Imitación.

Una o varias.

12°Si yo ofreciera a Dios el sacrificio de privarme de frutas?

En absoluto,los demás lo verían y es mejor ocultarse.

13°¿Hay que privarse,cuando se está solo,de una buena lumbre,de pequeñas cosas confortables en la vida?

Es necesario tomar lo que es necesario o útil,simplemente.

14°Ordinariamente,digo mi rosario por la tarde,con mi marido,y cuando lo digo sola,me cojo de la mano de la Virgen y me voy espiritualmente a pasear con ella,¿vale esto?

Esto puede hacerse pero sin atarse demasiado.

15°¿Es necesario que en la comunión del último día de mi retiro me ofrezca a Jesús como víctima?No he sentido el atractivo.

Siga el atractivo del momento.

16°Padre,¿es usted quien abre siempre mis cartas y no su secretaria?

Sí,y las destruyo,no tenga miedo.

17° Hay algunos días en una reunión del T.O.de los maristas un padre que nos predicaba,nos dice "pedid todos los días a la Santísima Virgen que os conceda la gracia de una aparición antes de morir;me parece que soy muy miserable como para pedir tal favor...

Pida siempre,ante la Virgen nunca se es temerario!!!

18°Tengo ganas de aplicarme de una manera especial a ser muy buena,muy compasiva,me parece que es la virtud de las ancianas,el espíritu se extingue,pero la bondad puede crecer,¿qué piensa usted?

Apruebo muy bien.

19°Dígame por favor dos palabras sobre el abandono de las cosas de este mundo,¿cómo hacerlo?

-Como si debiera usted morir al día siguiente.

Sábado,día de Todos los Santos,venga el viernes a la capilla a la 1 y media.Podré confesarla sin ruido y podrá usted volver a comulgar, porque debe permanecer más tiempo.

Su devoto y humilde padre.

A.Chevrier

348 (330)

(58)

1°:Esta carencia espiritual en la que usted parece dejarme,¿debo aceptarla sin decir nada,sin desear nada,sin dar tan siquiera la impresión de apercibirme de ello?,el amor propio,¿no encontrará ahí su alimento?

-Acepte.

2°:Me sujeto aún demasiado a las criaturas,me lo prueba el gusto que tengo en hacerle regalos.Si lo prefiere,cuando tenga necesidad de alguna cosa,dígame sin más,tendré el mérito de la obediencia...pero será necesario me prometa que esto no le molesta,porque de otra manera continuaré igual,usted habrá hecho un mérito y yo otro ante Dios,todo será provecho.

-Sí.

3°¿Es buscarme a mí misma el escribirle contándole todo lo que pienso?¿Tengo que privarme de ello?

-No,

4º: Cuando he tenido que soportar alguna humillación, o he tenido que practicar algunos actos de virtud y me ha costado, y no es una satisfacción contárselo a usted, por momentos se mezcla en todo ello el amor propio, ¿debería privarme de ello?

-En algunos casos sí; en otros, no.

5º: Cuando en relación a usted, no he podido pedirle nada y sin embargo su caridad me concede un poco de dulzura, ¿puedo alegrarme de ello interiormente, al mismo tiempo que doy gracias a Dios?

-Sea todo para su bien espiritual.

6º: ¿Qué hacer para sacar de las humillaciones el mayor partido posible?

-No quejarse.

7º: Cuando sufro tanto en la oración hasta temer ofender a Dios, ¿Hay que permanecer en ella todo el tiempo deseado?

-Ciertamente, sí.

8º: Desde las 11 hasta medianoche sufro siempre mucho; ¿puede ser que Jesús quiera forzarme a hacer la hora santa? ¿Qué piensa usted?

-2 veces por semana.

9º: No soy capaz de prever ningún acto de virtud, ¿es a causa de mi carácter? ¿Debo obligarme o contentarme con aquellos que se presentan en mi camino?

-Habría que hacer las dos cosas.

10º: De un tiempo a esta parte, mi marido no me presta ninguna atención, apenas me responde cuando le hablo, ¿debo cambiar mi manera de actuar con él o simplemente aceptarlo?

-Cada vez más buena y solícita.

11º: ¿Puede ser que Jesús quiera que, respecto al p. de J. yo haga algo para reconciliarme con él? ¿Puede que le esté haciendo esta pregunta por orgullo? Sé que él habla mal de mí

sin preocuparse y esto me humilla. Quiero hacer todo lo que usted me diga, y nada más.

-Véale una vez.

12º: Padre, ¿a qué llama usted visitas inútiles?: Un día usted me preguntó si yo las había hecho y le dije que no, pero, reflexionando, he visto alguna no había sido muy útil, desde el punto de vista del alma, pero en cuanto a educación, a buenas relaciones, sí eran útiles; ¿es suficiente?

-Sí.

13º: Para ser una víctima según el corazón de Dios, ¿es necesario no detenerse jamás ante cualquier sufrimiento que él nos envía, no dejar la comunión por mucho miedo que uno tenga a hacerla mal, jamás quejarse de nada ni de nadie, es necesario llegar ahí?

-Hay que saber morir.

14º: Me siento muy empujada a aceptarme, a tranquilizarme ante mis miserias, a verlas ante Dios como de humillación, puede que de amor. ¿No es esto una tentación de orgullo?

-No.

15º: Para morir a todo, ¿no hay más que dejar pasar? no prestando atención más que a no contrariar la acción de la gracia en nosotros con nuestras revueltas y nuestra poca generosidad?

-No.

16º ¿Es necesario que me esfuerce por conseguir tan gran vivacidad? -Sí.

¿Es esto un defecto? -Algunas veces.

¿No lleva esto a engendrar una multitud de imperfecciones? -Sí.

¿Dificulta el recogimiento interior? -Sí.

¿Impide dominarse? -Sí.

Unas breves palabras sobre esto, por favor.

-Es necesario apagar la mala naturaleza y dominar o dirigir la buena. Es difícil

17º: Tengo necesidad de una pequeña dirección, no me encuentro tranquila, ¿es un rebuscamiento el que yo se la pida a usted? -No.

18º: No siento atracción por las mortificaciones exteriores; ¿es esto una señal de relajación? ¿Qué hay que hacer al respecto?

-Ofrezca las que Dios le envía, esto bastará para un cierto tiempo.

Que Jesús la bendiga.

349 (331)

(59)

Apruebo su regla de vida y pediré para que Dios la ayude a cumplirla. A. Chevrier.

¿Es necesario prometer tender siempre, mediante la voluntad, (en la medida de mis luces) a lo que hay de más perfecto y hacerlo, de corazón, siempre que se presente la ocasión?

-Sin compromiso.

Cuando le veo a usted con un aire un tanto indiferente y que, de antemano, yo he tomado la resolución de decirle algo, ¿es una imperfección que me marche sin hacerlo? - Sí.

Puede que sea por un orgullo herido que no le invite más a venir a la casa, que prefiero pasarme sin comuniones antes que rebajarme a contarle mis penas antes del tiempo designado, que no le hable más de mi retiro, que no le pida nada de lo que pueda interesarle, que me vaya quedando atrás en todo, que me cuesta tanto ir a casa de las Hermanas; ¿unas palabras, por favor? -Sí.